

Fitch recorta la calificación de deuda de Brasil

La agencia calificadora colocó la nota en perspectiva negativa y advirtió que el gigante sudamericano podría perder su grado de inversión

Yolanda Morales
EL ECONOMISTA

BRASIL SUFRIÓ un recorte de calificación por parte de Fitch de un escalón, para ubicarlo en “BBB-”, que sigue siendo grado de inversión, pero advirtió está en perspectiva negativa, lo que significa que podrían volver a degradarlo.

Esta acción de calificación, explicaron, responde al bajo desempeño económico y fiscal de Brasil y la persistente incertidumbre política que podría poner en riesgo la estabilidad de aquella economía.

Una nota en “BBB-” como la que hoy tiene la primera economía de América Latina deja a Brasil a un paso de perder el grado de inversión, lo que limitará al mínimo la demanda de sus títulos pues los inversionistas institucionales no pueden llegar a mercados que no tengan esta distinción.

En la descripción de sus calificaciones, Fitch explica que la nota “BBB-” significa que el emisor tiene un “riesgo moderado de incumplimiento en relación a otros emisores, ante cambios en circunstancias o condiciones económicas que tienen más probabilidad de afectar

la capacidad de pago oportuno que en el caso de los compromisos financieros que poseen una calificación más alta”.

Tal como lo explica la agencia en el comunicado, “el panorama negativo refleja la visión de la agencia Fitch de que el bajo desempeño económico y fiscal persistirá y que podría seguir afectando la confianza en general”.

Con este movimiento, la nota soberana de Brasil se encuentra en el mismo nivel que tiene en Moody's, esto es en el último escalón del grado de inversión, al borde de asumir una calificación especulativa.

El 9 de septiembre, Standard & Poor's retiró el grado de inversión a Brasil, para ubicarlo en “BB+” y también lo dejó con panorama negativo, que significa que un lapso de 6 a 18 meses, podría recortarle la nota de nuevo.

VULNERABLE A SALIDA DE CAPITAL

El Consejero Financiero del Fondo Monetario Internacional (FMI),

José Viñals, recomendó la semana pasada a los países emergentes conservar a toda costa su grado de inversión.

De acuerdo con él, esto les permitiría protegerse de la “evaporación de liquidez” que asume se podría presentar con el endurecimiento de tasas de la Fed.

El nuevo recorte de calificación para la deuda brasileña también incorpora el diagnóstico de un deterioro en su posición fiscal que fue advertido por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su Monitor Fiscal.

Según sus previsiones, aquella economía registrará el mayor déficit fiscal de los últimos 10 años en el 2016, al alcanzar un desequilibrio de 0.9%

de su Producto Interno Bruto (PIB). Según el mismo FMI, la deuda pública general brasileña promediará al cerrar el año entrante los 74.9 puntos del Producto y prevé que se mantendrá en ascenso al menos de aquí al año 2020, cuando estima que alcanzará el equivalente a 76.1% del PIB.

0.9%

será el déficit fiscal de Brasil en el 2016, según la previsión de la calificadora Fitch.